



**MATÍAS
NÉSPOLO**

La metáfora de la que se sirve, tomada en préstamo del dramaturgo y realizador americano David Mamet, para explicar su manera de concebir el arte escénico no es nada inocente. No sólo por su veteranía —lleva más de tres décadas trasegando las tablas como actor, dramaturgo, titiritero y, por supuesto, director—, sino porque el argentino Daniel Veronese (1955) es uno de los pesos pesados de la escena internacional con títulos y combates legendarios en su haber.

«Como dice Mamet, la más dura escuela de teatro, el ejercicio teatral más tremendo, es sólo una gimnasia aeróbica», explica Veronese, «porque subirse a un escenario es lo mismo que subirse a un ring de boxeo, tanto para los actores como para el público». Y tampoco es casualidad que recurra a esta cruda imagen, desde Buenos Aires al teléfono, para anticipar al espectador lo que le espera en el teatro Tantarantana del 14 al 25 de noviembre de la mano de Gloria López (GL) Producciones. Se trata de la comedia francesa *El nombre*, de Matthieu Delaporte y Alexandre de la Patellière, con adaptación y dirección del argentino, a la distancia, ya que otras producciones y compromisos le impiden alejarse mucho tiempo de los escenarios porteños.

«Es una comedia negra, pero comedia al fin, con todos los sinsabores que se necesitan, efectiva e inteligente», resume el director sobre la obra que, como si de un ring de boxeo se tratara, «sales un poco magullado, pero te repones». Cinco personajes en escena (Orencio Ortega, Pedro Morales, Jesús Calvo, May Pascual y Gloria López) que representan a familia y amigos se reúnen en una sala para celebrar la noticia de un bebé en camino. Y un simple comentario sobre el insólito nombre escogido por los padres desata la caja de los truenos. «Es el giro imprevisto de una situación cotidiana, como aquellas cosas que se dicen en las fiestas de fin de año, con la que el público se identifica», explica Veronese. «Una simple broma enciende la mecha de viejos rencores», añade.

En el fondo, ese combate escénico es, para el argentino, «una suerte de laboratorio sobre la hipocresía y la mezquindad humana», entre otras cosas, porque el conflicto escénico surge de una excesiva sinceridad. «No podemos ser sinceros todo el tiempo, porque caemos en lo que se llama el sincericidio. Un poco de hipocresía es una cuestión de supervivencia», apunta. «La dialéctica de la convivencia nos lleva a que no seamos tan buenos padres, amigos o parejas, como creemos, cuando decimos la verdad o damos al otro lo que pen-

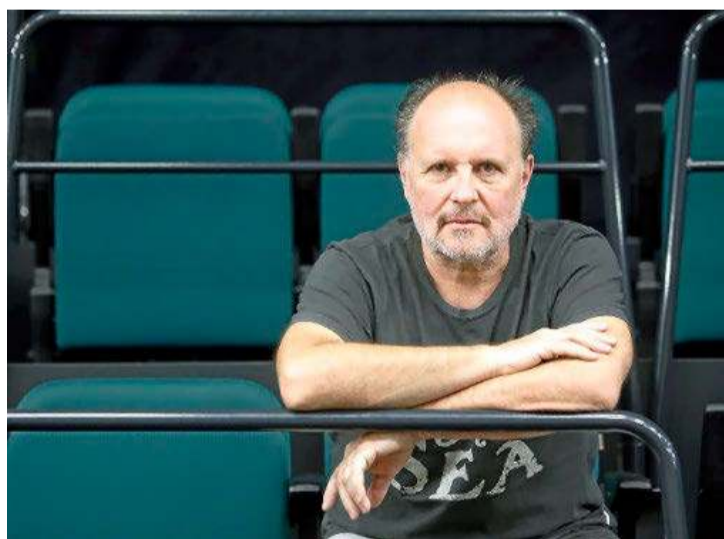


EL MUNDO

TEATRO

CUANDO EL ESCENARIO ES UN RING DE BOXEO

La compañía madrileña GL Producciones lleva a las tablas del Tantarantana la comedia francesa 'El nombre', dirigida a la distancia por el director argentino Daniel Veronese. Repiten la misma fórmula que utilizaron para la celebrada 'Cena de amigos'.



JAVIER CUESTA

samos que es lo mejor, lo somos cuando le damos lo que necesita», aclara. En definitiva, el trasfondo incómodo de la obra se traduce en «la mezquindad que hay tras ciertas actitudes bondadosas», señala Veronese, cuando no brindamos al otro lo que realmente necesita, sino lo que creemos que es bueno.

A ese «sentido dramático», encerrado en la obra de Delaporte y

'El nombre' de la Compañía GL Producciones y dirigida por Daniel Veronese.

De la Patellière, Veronese llega «con modificaciones mínimas» del original, «para crear tensiones con las que me anticipo a los ensayos», dice. «A veces esas modificaciones se producen durante los mismos ensayos, en función de los actores», explica. Porque lo que hace el argentino es «una traducción teatral de un texto» al que se enfrenta «como si fuera literatura».

Esa metodología de trabajo le ha dado muy buenos resultados. Y la prueba de ello es que GL Producciones repite en esta ocasión la dirección y adaptación del argentino, con todo y el esfuerzo que supone a la compañía madrileña desplazarse unos meses a Buenos Aires para ensayar el montaje. Lo hicieron hace unos años con *Cena con amigos* y no sólo se llevaron un par de premios a mejor actriz y mejor dirección en el festival Garnacha de Haro de la Rioja, sino que sumaron más de 200 representaciones en tres años de gira por la península. Y *El nombre* va por el mismo camino, porque desde su estreno el pasado 3 de mayo en el Festival FEST de Sevilla no ha parado de rodar. Y ahora llega al Tantarantana, una de las fábricas de creación del Ayuntamiento y un teatro siempre atento a las obras más interesantes del circuito alternativo.

«Con los tiempos que corren, que una compañía de Madrid viaje por su cuenta a Buenos Aires para montar una obra es una maravilla y verdadero amor al teatro», concluye satisfecho Veronese.

●●●
Familia y amigos se reúnen para celebrar la noticia de un bebé en camino. Un comentario sobre el insólito nombre escogido por los padres desata la caja de los truenos.